

margen N° 75 – diciembre 2014

Miradas desde el sur... familias y construcción de identidades, diálogos sobre el territorio

Por Claudia Inés Kaen, Claudia Roxana Páez y Carlos Rodrigo Medina

Proyecto de Extensión: Todos Juntos en las Redes de Todos. Proyecto: Miradas desde abajo, pobreza e intervención territorial. Un estudio en los barrios de la zona norte y sur en San Fernando del Valle de Catamarca

Cátedra: Práctica Sistematizada II - Abordaje Familiar. Departamento de Trabajo Social - Facultad de Humanidades- Universidad Nacional de Catamarca, Argentina. 2013-2017

Introducción

El presente trabajo se realiza en el marco de los proyectos de investigación **Miradas desde abajo, pobreza e intervención territorial. Un estudio en los barrios de la zona norte y sur en San Fernando del Valle de Catamarca 2013-2017**, y el Proyecto de Extensión, **Todos Juntos en las Redes de Todos**.

Nos enfocamos en las familias para pensarlas como espacios complejos y contradictorios para comprender como se relacionan en el territorio, cuáles son sus elementos de sentidos que articulan las subjetividades en torno a su identidad y cuáles son las relaciones de luchas, pujas, conflictos y resistencias en relación al Estado como un configurador del territorio.

Dado la calidad heurística del testimonio, nos enfocaremos en un Barrio de la zona Sur como aproximación a la comprensión de la realidad territorial y los componentes materiales y simbólicos que interactúan en relación a la construcción de la identidad barrial de estas familias.

Desde una metodología cualitativa con orientación etnográfica nos interesa profundizar la dimensión material y simbólica del territorio tratando de descifrar los elementos de sentidos que articulan la identidad barrial y el modo que experimentan su identidad barrial.

Teorizando el territorio

En este apartado se realiza un recorrido teórico sobre las visiones de territorio. Cabe destacar la multiplicidad de visiones y perspectivas que circulan en torno a esta categoría. Desde las perspectivas relacionadas con la biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad) y geografía hasta los aportes donde se construye el territorio según Velásquez como *“un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente”* (Velásquez, 2012:7)

Velásquez (2012) construye el concepto de territorio, en origen a la categoría de red menciona que el territorio es una red, un tejido que articula componentes físicos, procesos ecológicos y procesos sociales históricos que delinear su configuración en tanto forma sistémica peculiar asociada a la disposición pero también a relaciones de dependencia, proximidad, propiedad,

inherencia, información, etc. Es un contenedor y un escenario de procesos y dinámicas ecológicas, poblacionales, relaciones de poder interconectadas con el contexto inmediato y mediato. Más allá de alguna delimitación que pueda hacerse, el territorio es un ámbito donde se desarrollan espacios, relaciones y determinantes que combinan los impactos del proceso local, nacional y global, de lo urbano y lo rural. Es, en palabras de Santos (1996: 27-28), una realidad relacional: cosas y relaciones juntas o, en palabras (Velásquez, 2012:17)

Arturo Escobar (1999) plantea que “el territorio es un espacio fundamental multidimensional en el que se crean y recrean las condiciones de sobrevivencia de los grupos étnicos y los valores y prácticas culturales, sociales y económicas que le son propios. La defensa del territorio es asumida en una perspectiva histórica que liga el pasado con el futuro. En el pasado, la historia de los asentamientos mantuvo cierta autonomía, conocimientos, modos de vida, y sentidos éticos y estéticos que permitieron ciertos usos y manejo de los recursos naturales (Escobar, 1999: 194)

Maurice Godelier (1989), también define el territorio como el espacio que una sociedad reivindica como el lugar donde sus miembros han encontrado permanentemente las condiciones y los medios materiales de existencia y lo que reivindican al apropiarse de un territorio es el acceso, el control y el uso, tanto respecto a las realidades visibles como a las potencias invisibles que lo componen, entre las que parece estar repartido el dominio de las condiciones de su reproducción y de los recursos de que dependen (Maurice Godelier, 1989:23)

Milton Santos (1996) En la actualidad, se debe pensar el concepto de territorio como “**producto social**”. El territorio es el resultado de la creación e interacción que los actores sociales que habitan en él. Ya no podemos hablar de territorios “desconectados”, “estáticos” y “neutros”; sino más bien debemos reflexionar sobre su conectividad, interconexión con otros territorios – más allá de las distancias – en constante renovación e intercambio de información (Santos, 1996)

El territorio hace referencia a formas de estructurarlo, de establecer lugares sagrados y profanos, de otorgar sentidos y valores (instrumentales, culturales, éticos), de establecer fronteras demarcadas por mojones y como resultado de constantes luchas por defenderlo o ampliarlo. Es territorialidad en proceso de significación constante y cambiante. El territorio es entendido como raíz y fuente de vida, como origen mítico, como territorialidad del nacimiento y de la muerte del nosotros colectivo, como centro desde el cual nos relacionamos o comunicamos con el universo. Es el medio de reproducción social donde se ejerce un poder por medio de formas de decisión y autoridad. Es el espacio reivindicado para el uso y goce de sus elementos, materiales y simbólicos, y para el control de procesos propios o de procesos provenientes del Estado que permite la aplicación de la norma propia y/o la norma estatal (Velásquez, 2012:109)

Desde las construcciones teóricas producidas desde el Trabajo Social, se toma en cuenta lo que menciona Giraldez (2013), plantea que el territorio es el “espacio que excede los límites catastrales e incluye lo simbólico, lo identitario y que contiene en su interior tensiones por la representación, interjuegos de poder e imaginarios en cuanto a su desarrollo, según los sectores abarcados. Estos sectores tendrán un diálogo permanente- de alianza o de confrontación- con las instituciones estatales (manifestaciones centrales del estado en ese territorio) y también entre las diversas manifestaciones organizacionales allí expresadas. Entonces, se puede definir inicialmente el territorio desde lo nombrado, lo formal, los mapas, las áreas de responsabilidad de los diversos campos de la política pública (educación, salud, seguridad, etc.) pero no podremos reducir a este factor la delimitación del territorio. Es necesario descubrir aspectos identitarios, desde donde se define el “nosotros” de ese “otro”, las formas subjetivas de entender y atender la cuestión social y las manifestaciones concretas de los problemas sociales” (Giraldez, 2013: 25).

Nos centraremos respecto a este último donde nos interesa relacionar la categoría de territorio con los aspectos identitarios que circulan en los distintos barrios para reconocer el modo en que se construyen las formas subjetivas de la cuestión social y sus manifestaciones.

Territorio y disputa - modalidades de apropiación del territorio

La originaria definición moderna del territorio –planteada en términos exclusivamente jurídico-políticos bajo la noción de estados soberanos y mediante la implantación de fronteras rígidas como esquema organizador de los intercambios de bienes, valores y símbolos- deja lugar ahora a un nuevo modelo territorial, donde los viejos elementos se conjugan con la presencia creciente de fuerzas económicas y políticas (Araoz, cita a Santos, 2012:7)

En este contexto, los antagonismos sociales se expresan en términos de disputas territoriales (Santos, 1996 A: 123). **Tales disputas** se expresan a través de las lógicas

contrapuestas de las verticalidades y horizontalidades, lógicas que expresan y materializan diferentes proyectos sociales sobre el territorio, diferentes formas de habitarlo y concebirlo, diferentes formas de vida en el territorio y del territorio. El autor plantea que mientras que las **horizontalidades** dan cuenta predominantemente de un territorio concebido como ‘espacio local’, estructurado como base de una vida en común cuyas raíces se remontan a tiempos pretéritos, un espacio de relaciones de vecindad y contigüidad, las **verticalidades** expresan por el contrario las fuerzas portadoras de la nueva modernización en curso, configurando los territorios como ‘espacios globales’, espacios en red, fragmentos territoriales locales articulados en redes productivas organizadas y bajo el comando de los actores y normatividades hegemónicas del capital (Araoz, cita a Santos, 2012:7)

Velásquez menciona que la Territorialidad es, entonces, la relación, el dominio y la apropiación del territorio que afectan su representación, su organización y el ejercicio de poder que lo configuran (Velásquez, 2012:20)

La propiedad genera, entonces, exclusividad, limitación o posibilidad de acceso a los recursos, **lo que explica las modalidades principales de apropiación del territorio** que, para Narotzky (2004: 47-49), son cuatro:

a) el libre acceso referido a la situación en la que existen o no existen reglas que rijan el uso de un recurso ni restricción de acceso alguna, como podría ser el espacio de un río;

b) la propiedad privada que se refiere a la restricción de los derechos de acceso a un individuo o grupo de individuos, es decir un grupo corporativo;

c) la propiedad comunal que implica la regulación del acceso y uso de un recurso por parte de una comunidad, sujeto a criterios (como el parentesco o pertenencia aceptada por la colectividad) y normas de inclusión, la cual debe distinguirse claramente del libre acceso;

d) la propiedad estatal que se refiere a los recursos que el Estado controla y cuyo acceso o derecho de uso se regula y se administra para su uso público bajo determinadas condiciones: es el caso del agua corriente, caminos y carreteras, jardines públicos y otros espacios públicos. Esto en su conjunto genera jerarquías y diferenciaciones sociales, desde las cuales se establecen las posibilidades y condicionantes para el acceso a los recursos del territorio, y define la distribución del poder sobre el proceso productivo en particular y el proceso (Narotzky, 2004: 55)

Siguiendo a Narotzky (2004), puede afirmarse que el control diferencial de los medios de producción define en buena medida la distribución y ejercicio del poder y la capacidad de formular y llevar a cabo decisiones en función de determinados intereses referidos al territorio.

Pero, también, el control sobre el territorio es posible por el conjunto de informaciones, recursos y capacidades con las cuales cuenta un actor de poder. Así, por ejemplo, el ocultamiento o la revelación sobre lo que contiene el territorio (lugares sagrados por un lado, minerales por otro) serán esenciales en la búsqueda por apropiarse, apoderarse o empoderarse del mismo. Lo anterior sucede así históricamente, desde los centros de poder, desde los actores locales, en esa constante lucha por el territorio. Esto es lo que conlleva acciones de conocimiento y reconocimiento del territorio, los caminamientos, las cartografías, los compendios de biodiversidad, los catastros, los cuales permiten confirmar la sustancia (definirlo), la administración, los controles, la ratificación de “derechos”, el aprovechamiento del territorio, generalmente en disputa (Narotzky, 2004:79).

En la configuración y apropiación del territorio intervienen los procesos de transformación en las relaciones sociales, económicas y políticas que suceden a partir de los cambios en la forma de propiedad y disputa por la tierra, áreas económicas, recursos estatales (presupuestos) y territoriales (como el agua, los minerales, los mercados locales, las rutas comerciales), y en donde intervienen actores con diferentes intereses, proyectos y relaciones con respecto al territorio (Narotzky, 2004: 81).

El Estado como configurador de territorios e identidades

Velásquez menciona que el actor o actores con poder de decidir sobre el territorio finalmente estarán fundamentados en el uso de fuentes, recursos y capacidades para imponer su dominio y control sobre el mismo. Así, el territorio es objeto de construcción, apropiación y transformación, fundamentalmente desde el entramado de poder que lo determina (Velásquez, 2012:81)

En coherencia con lo anterior, el Estado ha sido el principal configurador del territorio. Esto ha sido así en los ámbitos jurídico, político, administrativo y, en buena medida, el económico (Velásquez, 2012:82)

El papel del Estado como configurador de territorio, se ha realizado por medio de las políticas de nacionalización, desnacionalización, privatización o concesión de tierras, empresas y funciones, la regionalización y división político administrativa, las políticas de colonización, redoblamiento y entrega de tierras, el mantenimiento de un régimen que permite la propiedad comunal y cooperativa, la declaración de áreas protegidas y el control poblacional en polos contrainsurgentes. En general, por medio del conjunto de políticas públicas y agendas que lo impactan, pero también a partir de sus ausencias, marco en el cual han tenido mayores posibilidades actores con poder de distinto tipo y procedentes del ámbito local, regional e inclusive global (Velásquez, 2012:85)

Identidad social y territorio

Gravano (2006) menciona que desde una visión dialéctica la identidad social se vincula estrechamente con el concepto de ideología, en un sentido implico, o imaginario social, compuesto por imágenes o significados construidos socialmente y por ende compartidos en parte por un conjunto social en condiciones históricas determinadas y atendiendo a los condicionamientos contextuales de esos grupos, principalmente las visiones, imágenes, y significados con que son vistos, construidos desde el exterior de ellos mismos, si esa construcción incide o se relaciona con

ellos (Gravano, 2006 86)

El territorio es un elemento de la identidad de un grupo que lo ubica como parte de lo propio y lo diferencia de lo ajeno; lo hace parte de sus componentes, de su ser colectivo en donde, al mismo tiempo, el grupo pertenece al territorio (Velazquez, 2012: 108)

Es territorialidad en proceso de significación constante y cambiante. El territorio es entendido como raíz y fuente de vida, como origen mítico, como territorialidad del nacimiento y de la muerte del nosotros colectivo, como centro desde el cual nos relacionamos o comunicamos con el universo. Es el medio de reproducción social donde se ejerce un poder por medio de formas de decisión y autoridad. Es el espacio reivindicado para el uso y goce de sus elementos, materiales y simbólicos, y para el control de procesos propios o de procesos provenientes del Estado que permite la aplicación de la norma propia y/o la norma estatal (Velazquez, 2012: 109).

El territorio, al mismo tiempo que es una construcción social, también constituye un configurador de identidad, imaginarios o representaciones, discursos y relaciones, pues se convierte en productor de significaciones y reglamentaciones basadas en determinados intereses e ideologías que proceden de un conjunto de afluentes: políticos, jurídicos, productivos, comerciales. En tanto contenido del saber del sujeto, configura nociones de territorialidad y abre posibilidades y limitaciones siempre dinámicas, móviles, para su uso y apropiación (Velazquez, 2012: 110).

El escenario donde las identidades se recrean y el espacio que los grupos reclaman para sí y frente a los otros; aludiendo a las raíces más profundas que le dan vida al sentimiento de su ser colectivo, anclado a la historia de un lugar (Mendizábal, 2007: 57)

La familia como organización social y territorio

Las concepciones sobre la familia han ido mutando teniendo en cuenta los tiempos históricos y sobre todo la cuestión social, Jong (2001:11) considera a la familia como una organización social en la reproducción de la vida en sus aspectos biológicos, psicológicos y sociales, y en el mundo de la vida cotidiana, es un espacio complejo y contradictorio en tanto emerge como producto de múltiples condiciones de lo real en un determinado contexto socio-político, económico y cultural, atravesada por una historia de modelos o formas hegemónicas de conformación esperadas socialmente, lo deseado por la familia y lo posible en el interjuego texto-contexto.

La familia es un lugar privilegiado de la intimidad subjetiva, de la construcción de identidades, de procesos de individuación. Los vínculos primarios familiares constituyen sentimientos humanos de signo positivo o negativo, en una tensión amor-odio, contención- discriminación, protección-desprotección, seguridad-inseguridad, autoritarismo-democracia, según condiciones y posibilidades en el que se desarrolle el ciclo vital de la familia donde interjuegan las condiciones del contexto, las concepciones de familia del contexto, las posibilidades de desarrollo de sus funciones y el desempeño de roles pensionados por los valores en juego en la sociedad y en su interior. Desde allí se constituyen las posibilidades de integración y crecimiento ligadas a las condiciones materiales y simbólicas (JONG, 2001:11)

La autora plantea que la Familia no puede ser naturalizado como algo que siempre tiene que ver con lo bueno, con la protección ya que en ese *“espacio se consolidan y reproducen las desigualdades sociales, el autoritarismo, individualismo y procesos discriminatorios”* (JONG, 2001:11)

Realidades territoriales - Barrio Ferroviario (SUR)

Barrio Ferroviario (Zona Sur) es uno de los barrios más antiguos de San Fernando del Valle, fue creado en los 50, cuando llega por primera vez el ferrocarril a Catamarca. Las viviendas son antiguas fueron construidas por ingenieros y empresarios ingleses, franceses y argentinos, de características coloniales cambiando la fachada del ingreso.

Uno de los problemas que tiene el barrio es que los habitantes no cuentan con escritura, en catastro no están registrados como barrio, en la actualidad se lucha en contra el desalojo, el gobierno municipal ha presentado un proyecto de elaboración de una nueva terminal de ómnibus, y quieren trasladar el barrio a La Antena. Esta situación genera tensión a las 16 familias que habitan el barrio

El barrio tiene cloacas, agua propia, ya no depende del ferrocarril, luz, teléfono, y gas envasado.

Cuenta con instituciones que están cerca del barrio, la posta sanitaria, la comisaría décima, la iglesia San Cayetano, la escuela y Cooperativa Cachalahueca

En el siguiente relato recuperamos la construcción de subjetividades en torno al territorio y los modos de interpretarlo según las condiciones particulares de cada realidad barrial. En los relatos se articula una realidad histórica y política por la que atraviesa el territorio, que liga a una identidad construida en un antes y un después. En la década de los 50 había una realidad particular de las familias cuando circulaba el ferrocarril.

El Barrio Ferroviario (Zona Sur)

Betiana: *“El barrio en si es un barrio viejo de San Fernando del Valle, estamos hablando de antes de que yo había nacido, del 50’ cuando llega por primera vez el ferrocarril a Catamarca” (...)* Este barrio tiene 16 familias, sus casas son coloniales que todavía siguen siendo.

Las luchas, disputas y tensiones

Otro elemento de sentido que articula la narración es el papel del estado como configurador del territorio esta presente en el testimonio. En este caso se refiere al estado municipal y a las luchas que construyen los pobladores para acceder a los servicios básicos.

Betiana (...) *Mediante luchas obtuvimos los servicios públicos, en un principio no teníamos cloacas, agua porque dependía del sistema del ferrocarril*

Betiana (...) *Hemos pasado por muchos problemas por el tema de las cloacas porque en la municipalidad, el concejo te aprobaba y desaprobaba la ordenanza,, que entraba una nota y salía, era una contra que siempre hemos ¿???*

Luchas por el reconocimiento

El punto de inflexión de la realidad territorial es enfatizado en el relato de Betiana. En el año 2012 la identidad barrial de las familias que giraban en torno al ferrocarril se ve fragilizada por la

intervención del gobierno municipal y sus acciones de desalojo

Betiana(...) El tema del desalojo esta desde el 2012, en catastro no figuramos como barrio ni como que viven familia, dice hoja perimetral del predio ferrocarril, entre Hipólito irigoyen y 1 de mayo, entre santa fe y florida, entre florida y corrientes que sería la otra franja, no existimos yo me tome la molestia de ir a catastro para decirle, es mas hice sacar una foto satelital (nos muestra la imagen) que no ha salido barata, pero no importa para que vean ahí las casas con familias, somos nada para el gobierno, por la forma de atendernos, para la audiencia nos atendieron afuera, diciéndote que ustedes pueden volver a empezar, están jóvenes, pero no sabe como tengo mi vida ni como es mi situación económica

Las luchas contra el desalojo

Coincidiendo con Velazquez (2006) las significaciones construidas en torno al Barrio Ferroviaria, el territorio constituye un elemento de identidad del grupo de familias que allí viven, en cuanto los ubica como propio y lo diferencia de lo ajeno. Vemos como las significaciones aquí se construyen en torno a las viviendas de estas familias que por un lado fragilizan la identidad territorial cuyo elemento de sentido en el relato es la invisibilidad por no contar con los elementos materiales y simbólicos propios de la norma estatal. Por otra parte este elemento se constituye en el tópico central: “el desalojo” que es lo que moviliza a las familias a generar disputas y reivindicar derechos al Estado Municipal.

Betiana: -“En el barrio estamos sin escritura, sin un papel que diga que esta vivienda es de esta familia y nadie la va a tocar porque este papel dice que es de ella, ya que los políticos no nos quieren dar escrituras porque nos prometen una cosa pero no las cumplen, hasta el momento no se cumple nada (...) otro gran problema es la lucha contra el desalojo, el gobierno ahora tiene la brillante idea de hacer la nueva terminal de ómnibus, y quieren trasladarnos al barrio La Antena, pero “cuando se plantea la situación de cambio, es para volver a empezar con su familia en otro barrio, no me veo yo a la edad que tengo empezando con mi familia en otro barrio que no sea la capital, no es lo mismo...” entonces las casas que tienen años quedarían en la nada, no podemos estar tranquilos.

Betiana(...) Yo siempre digo que tienen que estar atentos a cualquier cosa que sea un servicio a la comunidad, porque hay gente que mandan de la municipalidad también a hacer relevamiento, todo porque ellos son así, van te engañan, te dicen: tenemos 25 casas, una para cada uno, hay 3 habitaciones, cocina, comedor, te pintan todo mentiras, porque no le hacen para tanta cantidad de gente, que van a hacer un barrio solamente para nosotros, yo no lo creo

Betiana(...) Siempre estoy pensando, si mañana vienen con una orden de desalojo, si mañana nos llaman, todo es si mañana, si mañana. Cuando me levanto y cuando gracias a Dios y la Virgen pienso que no paso, ahí salgo de nuevo yo me aferro más y sigo metiéndole pata porque no es fácil la situación en el barrio, no es fácil, yo creo que todas las familias, quizás no lo demuestran conmigo, pero todos estamos iguales, que no estamos tranquilos.

Aferrada al Barrio (Resistencia)

Betiana (...) si vos me estás hablando de justicia y de igualdad bueno que sea para todos por igual, no me gusta la injusticia, me duele, me molesta y me molesta la incertidumbre que tienen en las familias, no tiene consideración de los niños, no tienen consideración de los adultos, menos van a tener consideración de una persona que está luchando y esta aferrada en el barrio, no me van a tener consideración a mí, a mi en una oportunidad me dijeron que yo puedo volver a empezar en otro lado, en ese entonces era en el Barrio La Antena, allá en Valle Viejo, porque yo nací acá en San Fernando en Capital no tengo nada en contra de Valle Viejo, ¿pero si nací acá porque me tengo que ir allá?

Betiana (...) Ellos dicen que no afecta, pero si afecta, afecta mucho desde ese momento que desde el 2000 hasta ahora que estamos en 2014 es una lucha constante, yo soy realista tengo los pies sobre la tierra, se que es un progreso la terminal todo, si estoy de acuerdo, pero no estoy de acuerdo cuando hablan de arquitectos famosos, estoy hablando de casas antiguas que en dos patadas quieres demoler

La cultura como forma de resistencia

Desde el 2004 la Cooperativa Cachalahueca, se conformo con la unión de artistas, profesionales y técnicos de diferentes disciplinas sociales que venían trabajando individualmente proponiéndose organizar y proyectar un trabajo de apertura del arte a la comunidad en los barrios de la zona sur de la ciudad de Catamarca. En un principio tenían la disponibilidad para el uso del Teatro del Sur por un año aproximadamente ya que el municipio pasó a hacer usufructo del espacio (posesión de una casa ajena)

En el 2008 se conformaron como Espacio Cultural, se realizan espectáculos durante los fines de semana, peñas, recitales, fiestas temáticas y ferias de la economía social y solidaria. También se organizan eventos, como festival internacional de títeres, peñas, ciclos artísticos, etc. El espacio cultural se sostiene con organización de fiestas y eventos en los que se pone un buffet para recaudar fondos

Alberto (...) Desde hace dos años, se sufre la presión de la nueva gestión de la intendencia, con una orden de desalojo, es decir que no solo no nos han apoyado, sino que nos tiran una orden de desalojo a la cual como legalmente estamos todos en orden no hemos hecho ningún delito, lo que nosotros hicimos es iniciar una acción judicial al municipio, a la intendencia en particular y a esa orden

La familia como organización social en el territorio para la defensa del territorio

Betiana (...) La relación en el barrio bien, linda, linda la relación entre vecinos es linda, buena, no excelente pero buena debido a que cada uno está en su mundo porque hay gente que trabaja, muchas horas no están en su casa y están los chicos, pero a la hora de querer manejar algún proyecto o algo están, se hacen presente para interiorizarse del tema, saber que pasa

Betiana (...) las familias de acá del barrio ninguna tiene ayuda por el ministerio ni acción

social, nada, nada, lo que se construyo, lo que se refacciono, el tema de las cloacas, el agua, todo a base de pulmón de las familias del barrio, nadie nos dio subsidio, nadie nos dio nada, se tuvo que poner, juntar plata, hacer venta de empanadas, de bizcochuelo, venta de toda clase de cosas para llegar a obtener lo que hoy se tiene

Betiana (...) en el barrio es así constantemente, esta intranquilo que te van a preguntar cuantas familias son, ¿para qué? Las familias del barrio no te da información. En la última reunión quedamos que vaya quien vaya, primero se consulte y recién se abra la boca

Reflexiones hacia un diálogo más profundo: representación del territorio, invisibilización y reivindicación

El territorio es objeto de representaciones múltiples, pues múltiples son los actores que desde sus visiones, interpretaciones e intereses le atribuyen determinadas características, potencias, significados. Las representaciones del territorio, que pueden provenir desde matrices religiosas, cosmogónicas, políticas o económicas, son mapas mentales que lo definen, ordenan, sacralizan, historizan, proyectan y controlan. El territorio también se vincula con los procesos de configuración de identidades colectivas, al ser el escenario donde estas se realizan y el espacio que los grupos reclaman para sí y frente a los otros; aludiendo a las raíces más profundas que le dan vida al sentimiento de su ser colectivo, anclado a la historia de un lugar (Velásquez, 2006:22)

En el caso que analizamos las interpretaciones de los actores tienen un matiz de sentido propio y particular, ligada con diferentes componentes de la red significativa: el espacio, condiciones históricas, sociales, anclajes identitarios que portan las familias originales del lugar, ligada a la historia de los años 50 y la presencia del ferrocarril. El punto de inflexión de esta trama identitaria lo marca las intervenciones que pretende generar la Política Municipal del año 2012 que con eje en producir modernidad termina impactando negativamente en las identidades locales, dado que produce un estigma, invisibiliza a sus habitantes, los cuales se sienten despojados de su trama identitaria. Esto a su vez genera resistencia, disputas de sentidos y reivindicaciones que los organiza como grupo que pretende participar y hacerse ver y sentir en la agenda pública municipal.

Bibliografía

- GIRALDEZ, S. (2013) Diálogos en el territorio. Organizaciones y políticas sociales sus mutuas implicancias. En libro, Trabajo Social y territorio. Reflexiones sobre lo público y las instituciones. Editorial Espacio. Buenos Aires
- GRAVANO (2003) Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana. Editorial Espacio. Buenos Aires
- ESCOBAR, A. (1999). El final del salvaje. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia / Centro de Estudios de la Realidad Colombiana.
- DE JONG, E. Et al. (2001) La familia en los albores del nuevo milenio. Reflexiones interdisciplinarias: un aporte al Trabajo Social. Espacio: Buenos Aires
- HARVEY, D. ([1990] 2004). La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- ——— (2007). “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”. *Socialist Register*. Buenos Aires: CLACSO. [Homepage]. Consultado el 19 de mayo de 2011 en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/social/harvey.pdf>
- MENDIZÁBAL, S. (2007). *El encantamiento de la realidad: conocimientos mayas en prácticas sociales de la vida cotidiana*. Guatemala: DIGEBI / ILE / URL / Serviprensa
- NAROTZKY, S. (2004). *Antropología económica: nuevas tendencias*. Barcelona: Editorial Melusina
- SANTOS, M. (1996). *Metamorfosis del espacio habitado*. Colección “Textos de Geografía”. Barcelona: Oikos Tau. [Libro en línea]. Consultado el 15 de noviembre de 2011 en <http://es.scribd.com/doc/12591878/Santos-Milton-Metamorfosis-Del-Espacio-Habitado>
- SANTOS, M. (2006). *A Natureza do Espaço: Técnica e Tempo, Razão e Emoção*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo. [Libro en línea]. Consultado el 11 de noviembre de 2011 en http://www.geociencia.xpg.com.br/dwd/Milton_Santos_A_Natureza_do_Espaco.pdf
- VELÁSQUEZ, M. (2012) ¿Cómo entender el territorio? Editorial Cara Parens. Guatemala
- GODELIER, MAURICE (1989). *Lo ideal y lo material: pensamiento, economías, sociedades*. Barcelona: Editorial Taurus